

Discurso del presidente de Foment del Treball Josep Sánchez Llibre para los XIX Premios y Medallas de Honor

Barcelona, 26 de octubre de 2026

Muy Honorable Presidente del Parlament,

Honorables consellers,

Excelentísimo Alcalde de Barcelona,

Ilustrísima Presidenta de la Diputació de Barcelona,

Autoridades,

Representantes de las organizaciones empresariales y empresas asociadas a Foment,

Estimados premiados,

Señoras y señores, queridos amigos y amigas,

Buenas tardes y bienvenidos a la decimonovena edición de los Premios Foment del Treball.

Gracias por acompañarnos en esta noche de reconocimiento a las personas y a las empresas que contribuyen a hacer avanzar el país. Gracias también a los patrocinadores y a todas las personas que, con su esfuerzo, talento y dedicación, han hecho posible este encuentro.

El primer motivo que hoy nos reúne es reconocer trayectorias, proyectos y liderazgos, y homenajear a las personas distinguidas con las Medallas de Foment. A todos ellos, que tanto se lo merecen, nuestras más sinceras felicitaciones y todo nuestro reconocimiento.

Pero también quisiera combinar este homenaje con la reivindicación —tan contundente como sea necesario— de la contribución del conjunto de las empresas al bienestar de la sociedad. Emprender, asumir riesgos, invertir, crear empleo y abrir oportunidades para los demás no es una tarea fácil y merece que todos nosotros alcemos la voz para otorgarle el reconocimiento que le corresponde.

Los galardonados de esta edición expresan esta dedicación al emprendimiento y a la generación de riqueza y bienestar desde actividades muy diferentes.

Damm representa la fuerza de una empresa de profundas raíces que ha sabido crecer y renovarse. En este año de su 150 aniversario, reconocemos una trayectoria que une

industria, marca y vinculación con la vida social, cultural y deportiva. Un ejemplo de continuidad empresarial y de capacidad para adaptarse a los nuevos tiempos.

Primavera Sound nos recuerda que la cultura también es iniciativa empresarial, capacidad de organización y proyección internacional. Que el talento creativo puede generar actividad económica y llevar el nombre de Barcelona por todo el mundo.

Con Carolina Martinoli, al frente de Vueling, reconocemos el liderazgo en un sector tan exigente como el transporte aéreo. Un sector que conecta personas, empresas y mercados, y que resulta esencial para una economía abierta como la nuestra. La conectividad aérea es una herramienta imprescindible para nuestra proyección económica e internacional.

Con la Medalla de Honor Extraordinaria, otorgada a Denis O'Brien, distinguimos su contribución a hacer posible que Caldes de Malavella y Cataluña acojan la Ryder Cup de 2031, con las consiguientes nuevas oportunidades para el país y para su proyección internacional.

Todos ustedes conocen la ejemplar trayectoria de Jaume Alsina, fundador de bonÀrea y del Grup Alimentari Guissona. De él hay que elogiar muchas cosas, pero, sobre todo, la capacidad de impulsar un gran proyecto agroalimentario, su visión empresarial, el esfuerzo constante y el compromiso con el territorio. Alsina ha demostrado durante décadas su capacidad para construir un gran proyecto desde la economía productiva y generar oportunidades más allá de las grandes ciudades.

A todos los galardonados, nuestra más sincera felicitación. Este reconocimiento es también para los equipos que os acompañan y para todas las personas que contribuyen a hacer posibles vuestros proyectos y la excelencia con la que los desarrolláis. Porque detrás de cada proyecto hay personas que aportan conocimiento, dedicación y confianza.

Precisamente porque reconocemos todo este esfuerzo de los empresarios, de sus equipos y de todo el conjunto de personas que forman parte de sus empresas, desde Foment queremos pedir el máximo respeto por la actividad empresarial, la seguridad jurídica imprescindible para hacerla posible y todo el apoyo social que merecen las empresas por su esencial contribución al bien común. Las empresas son un instrumento de progreso social, de creación de riqueza y de consecución del bienestar general.

Una sociedad prospera y avanza cuando reconoce e impulsa la actividad de las empresas. Desde Foment, llevamos doscientos cincuenta y cinco años trabajando para nuestras empresas y para nuestro país. Nuestra exigencia es la misma ante todos los gobiernos y todas las formaciones políticas: el buen funcionamiento de la sociedad requiere un buen equilibrio entre las instituciones, la certeza de que no se frivolizará con la propiedad privada, gobiernos estables, confianza en las empresas y el mantenimiento de un diálogo constante con la sociedad organizada.

Y aunque hoy es un día de celebración y conmemoración, también aprovecho la ocasión para hablar de una cuestión que nos preocupa. Con toda rotundidad, Foment del Treball

condena enérgicamente los disturbios y la violencia extrema que grupos organizados ocasionaron en la ciudad de Barcelona este pasado fin de semana.

No podemos permitir que esta situación de violencia gratuita vuelva a repetirse en ningún lugar de Cataluña.

Por tanto, nuestro primer pensamiento es para los empresarios que han visto dañados sus comercios, para sus trabajadores, para las personas que se vieron atrapadas en medio de estos disturbios y todo nuestro apoyo y agradecimiento a las fuerzas de seguridad, especialmente a los agentes heridos, por su servicio para poner orden y resolver la situación de extrema violencia.

Sabemos que sufrimos un fenómeno complejo, pero reclamamos con toda firmeza a las administraciones que adopten las medidas preventivas para evitar acciones de este tipo.

Y exigimos también que se garantice la actividad comercial y empresarial y que se adopten las medidas necesarias, por contundentes que deban ser. Sin orden no hay libertad.

Reclamamos también que todo el peso de la justicia recaiga sobre los delincuentes, independientemente de que sean menores de edad, y que asuman los costes de reparación del espacio público, así como de los comercios privados. Esta barbarie no puede quedar impune y deben aplicarse penas contundentes. La democracia no se negocia, se defiende, también garantizando la libertad de empresa y la propiedad privada.

Desde Foment hemos reclamado y promovido cambios en el Código Penal y otras medidas legislativas para garantizar la actividad económica con libertad y seguridad. Pedimos que se acometan las reformas judiciales y se agilicen los procedimientos, para que actos como los del sábado no queden impunes ni vuelvan a repetirse. Si no tenemos seguridad, no tendremos libertad, insisto.

Sin seguridad que garantice la actividad empresarial no podremos promover el progreso social y económico de nuestra sociedad al que aspiramos para poder reducir las desigualdades.

Dicho esto, estas semanas previas a la celebración de elecciones generales nos permitirán escuchar todo tipo de propuestas. Respetamos la pluralidad de posiciones políticas y pedimos que todas contribuyan al bien común.

Al mismo tiempo, sin embargo, insistimos en que el impulso a las empresas y a su capacidad de crear riqueza y empleo debería ser un compromiso compartido. Porque así es como se refuerza la cohesión social, y esta es una de nuestras metas como empresarios. El futuro del país es demasiado importante para subordinarlo a los intereses inmediatos de una campaña electoral.

Y desde esta responsabilidad que pido a todo el mundo, quiero referirme expresamente a la convocatoria de huelga general del 11 de noviembre.

Respetamos plenamente el derecho de huelga. Pero este respeto no nos obliga a

compartir la oportunidad ni los objetivos de cualquier convocatoria. Y esta nos parece profundamente equivocada, inoportuna, irresponsable y perjudicial.

El acceso a la vivienda es una de las grandes preocupaciones del país. Lo sabemos y lo hemos dicho reiteradamente. Desde Foment hemos hablado mucho de ello y la vivienda —una vivienda digna y para todos— es una de nuestras reivindicaciones constantes. En esta misma gala, el año pasado, lo expresé con estas palabras: «El acceso a la vivienda es un requisito para atraer y retener trabajadores y para garantizar la cohesión social. Foment defiende eliminar la reserva obligatoria del 30 % de VPO en Barcelona y apostar por incentivos fiscales que movilicen la oferta, impulsen la rehabilitación y faciliten el alquiler, y que las Administraciones Públicas dejen de intervenir en los precios». Aquellas palabras siguen estando plenamente vigentes.

Como pueden ver, para Foment, la vivienda es una cuestión importante y una herramienta de progreso. No podemos aceptar que una persona con trabajo no pueda emanciparse, ni que una familia tenga que dedicar una parte insostenible de sus ingresos a pagar el lugar donde vive. Las empresas también sufren este problema cuando tienen dificultades para incorporar profesionales que no encuentran una vivienda asequible.

Por eso reclamamos soluciones urgentes: ampliar la oferta, movilizar suelo, agilizar licencias, facilitar la rehabilitación y reforzar la colaboración entre las administraciones y el sector privado.

Pero no nos engañemos: paralizar empresas no construye viviendas. Hacer perder actividad a un comercio, a una industria o a un autónomo no resuelve los obstáculos que impiden disponer de más pisos asequibles.

No es razonable trasladar al conjunto de las empresas el coste de un conflicto que exige decisiones de política de vivienda y la implicación de muchas instituciones. Necesitamos soluciones y estaremos en la mesa para aportar y alcanzar acuerdos.

Esta misma voluntad nos mueve ante otro de los problemas más graves para la competitividad de nuestra economía: el absentismo laboral.

El absentismo es una cuestión que afecta a todas las empresas, especialmente a los autónomos y a las pequeñas y medianas empresas. Obliga a reorganizar turnos, dificulta la sustitución de personal y puede sobrecargar a los equipos que deben mantener la actividad. Tiene consecuencias sobre los servicios, la capacidad de producir y las posibilidades de crecer.

No podemos reclamar más productividad y resignarnos a esta situación.

Desde Foment hemos presentado nuestro Libro Blanco sobre el Absentismo y hemos trasladado esta preocupación a las instituciones europeas.

Quiero ser muy claro: las personas enfermas necesitan atención, protección y tiempo para recuperarse. El problema tiene causas diversas y exige actuar en diferentes ámbitos. Uno de estos ámbitos es evitar que las esperas para una prueba, un

tratamiento o una rehabilitación prolonguen innecesariamente una baja. Mejorar esta respuesta beneficia tanto a la persona que se recupera como a la empresa y a sus compañeros.

Debemos proteger mejor la salud y gestionar mejor los recursos disponibles.

Ahora bien, el coste conjunto de la incapacidad temporal por contingencias comunes para el sistema de Seguridad Social y las empresas alcanzó los 33.280 millones de euros en 2025, prácticamente el doble que en 2019. Este es un coste compartido por los empresarios y por la Seguridad Social; es decir, por todos.

España ha pasado a ser el país líder en absentismo en la Unión Europea. Y os doy un dato para reflexionar: en España, la cifra de trabajadores que no acudieron ningún día a trabajar por contingencias comunes ascendió a 1,4 millones durante 2025.

Reclamamos una mejor coordinación entre los servicios públicos de salud, la Seguridad Social y las mutuas. Queremos aprovechar la capacidad asistencial de las mutuas y ampliar sus competencias para facilitar una recuperación y una reincorporación con todas las garantías médicas.

Necesitamos un gran acuerdo que implique a administraciones, empresarios y sindicatos. Con medidas concretas, responsabilidades definidas y resultados que se puedan evaluar.

La negociación y el diálogo social deben servir para afrontar los problemas, si es que de verdad queremos solucionarlos de manera efectiva, estable y duradera. Y cuando los problemas son difíciles, lo que hace falta es todavía más negociación y todavía más diálogo, hasta encontrar la manera de resolverlos. Y hoy tenemos demasiados retos como para permitirnos aplazar las soluciones.

El país tiene muchos problemas, pero entre todos, cada uno desde sus responsabilidades, debemos comprometernos a resolverlos. Porque tenemos el talento y la fuerza para hacerlo. Ante los problemas, no debemos eludir nuestras responsabilidades, ni esperar a que se resuelvan solos o a que los resuelvan otros.

Nuestra responsabilidad, aquí y ahora, es detectar nuestras carencias, afrontar aquello que nos frena y encarar el futuro con la voluntad de dejar a las generaciones venideras un país mejor que el que hemos recibido.

Amigos y amigas,

Los galardonados de esta noche nos muestran todo lo que puede conseguir una sociedad cuando da espacio al talento y a la iniciativa, cuando afronta su presente con responsabilidad y con vocación de futuro.

Cataluña necesita empresas que crezcan, personas que quieran emprender y trabajadores que puedan desarrollar su proyecto profesional y personal aquí.

Desde Foment seguiremos defendiendo esta ambición con independencia, con espíritu constructivo y con toda la firmeza necesaria.

Porque cuando una empresa invierte, cuando incorpora a una persona, cuando innova o abre un mercado, está ampliando las posibilidades de futuro de toda la sociedad.

Este es el compromiso que hoy celebramos y que queremos seguir haciendo crecer.

Enhorabuena a los premiados y muchas gracias a todos.